

Julio 2021

Comunidad Bereshit
Bilbao



HOJA VOLANDERA

La Palabra: Marcos 6, 30-32

Se reunieron de nuevo los apóstoles con Jesús y le contaron lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "Venid conmigo a un lugar retirado y tranquilo y descansad un poco" Porque eran tantos los que iban y venían que no tenían tiempo ni para comer.

Ojala que a la luz del evangelio de hoy, sepamos aprovechar este periodo de vacaciones para renovar la paz y nuestro espíritu a través de una sana recreación y esparcimiento; y que dejemos también un espacio importante para el cultivo de nuestro espíritu a través de la oración, de las buenas lecturas, meditación, y la participación en los sacramentos para encontrarnos con Dios.

Señor, me conmueve tu preocupación por tus discípulos,
una muestra más de tu infinito amor.
Me presento hoy ante Ti,
porque yo también quiero contarte lo que he hecho.
Quiero darte todo mi corazón y amarte sinceramente.
Ayúdame a ir a lo profundo,
a esos rincones de mi conciencia
para descubrir qué más debo entregarte
o qué parte de mi vida todavía no te dejo entrar.

Ideario del SC (n. 22)

Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de la cultura de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como de otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc..." (EN 70)

Animamos estas realidades viviéndolas nosotros mismos con sentido evangélico e impregnándolas con el espíritu de Cristo para que queden ordenadas "según la justicia del reino de Dios" (AA 7e)

El OCIO humanista y cristiano es creativo y solidario; se caracteriza por el deseo de compartir lo que se hace. Existen también ocios de tipo pasivo, holgazán, consumista o irresponsablemente evasivo que, en lugar de contribuir al desarrollo de la persona la enajenan. Es tan importante el ocio que se ha podido afirmar: dime qué haces cuando puedes realizar tus deseos libremente y te diré qué clase de persona eres.

Animar cristianamente la realidad del ocio significa vivirlo con el sentido evangélico de celebración de la vida, de comunión y de solidaridad con los demás.

Desde Bereshit

En la parroquia Corazón de María nuestro párroco, Roberto, y los sacerdotes Santiago y Jobish son los responsables junto a 16 voluntarios de la distribución de alimentos básicos para 350 familias (2.500 personas cada mes).

Un miembro del grupo de seglares, Gabriel, colabora como voluntario y desde el grupo oramos por todos ellos y nos ponemos a su disposición.



Durante el curso 2020-2021, los niños de catequesis y sus familias aportan parte de su paga para ayudar en algún proyecto de Proclade. En la última misa familiar del año se entrega la colecta conseguida; en estas pequeñas parroquias y de gente humilde no se aporta mucho dinero, pero lo poco que se consigue se da con la esperanza de que ayude a un trocito del proyecto.

Este año ha sido para un proyecto en la región de Meghalaya en la India, "para poder dar luz a las escuelas de la zona".

Se han conseguido 475 euros, que se han dado a Proclade para que lo hagan llegar a Meghalaya.



En la última semana de junio, se desarrolló en las parroquias del Corazón de María y San Rafael unas colonias urbanas; se convocó a niñ@s de tercero, cuarto y quinto de catequesis y niños del barrio de San Francisco y Zabala. Fueron pocos los que se apuntaron, entre diez y once chaval@s, pero fue todo un éxito, al ser un tipo de actividad que nunca se había realizado en estas parroquias. Los monitores, adolescentes, de los grupos de confirmación y post confirmación (grupo Claret) dirigidos por Jobish Kuriakose (cmf), han desarrollado varias actividades durante estos días, todas ellas con un motivo religioso-solidario. Se han realizado Oraciones para empezar y terminar el día, juegos de todo tipo, siempre con un carácter de concienciación y hermandad, con testimonios de varias personas, organizaciones, y con visitas culturales a iglesias y monasterios de Bilbao.

La experiencia ha sido positiva para los monitores y para los niñ@s, disfrutando mucho y aprendiendo valores a desarrollar en la vida, y a la vez han podido conocer como el Señor actúa en diferentes personas.

Han tratado temas como EL COMPAÑERISMO, LA SOLIDARIDAD, LA AMISTAD, LA PAZ, LA NATURALEZA y LA FE.

Han visitado el Monasterio de Clausura de La concepcionistas, la Iglesia de San Nicolás de Bari y el centro integral de inclusión social Claret Enea, conociendo la historia y escuchando testimonios de gente que está trabajando allí o que están recibiendo atención de gente voluntaria. También han tenido la oportunidad de escuchar testimonios de personas que han dejado su lugar de origen y han terminado en Bilbao.

Esto ha sido todo lo que hemos realizado en esta primera experiencia de COLONIAS URBANAS en los barrios de San Francisco y Zabala (Bilbao).



Desde Zurriolako Uhinak

El pasado 25 y 26 de junio, desde la parroquia de San Ignacio de Gros, un grupo de 25 personas salimos caminando desde la propia Parroquia en Gros (Donostia) hasta Loyola (Azpeitia), más expresamente hasta la casa natal de San Ignacio de Loyola.

Esta caminata la hicimos en dos días (cada día 30km). El primer día nos aventuramos llenos de ilusión tras hacer oración en la parroquia. El buen tiempo nos acompañaba y disfrutamos mucho de las vistas, el silencio, el sonido de la naturaleza, las conversaciones, la oración... Al llegar a la casa rural donde dormíamos y pegarnos una buena ducha, pudimos celebrar la eucaristía en el monte y sentir a Dios creador entre nosotros. Terminamos con una gran velada entre risas y confianza, sintiéndonos comunidad.

El segundo día el tiempo no nos ayudó tanto ya que la niebla y la lluvia nos acompañaron durante toda la caminata; pero eso nos ayudó a vivir la peregrinación desde nuestra debilidad y pobreza, procurando ofrecer al Señor todo lo que somos... Y por fin llegamos a nuestro destino, a Loyola, donde los jesuitas nos acogieron de maravilla.

Como Seglar Claretiana, fue todo un placer poder compartir estos días como comunidad, sintiendo cómo San Ignacio de Loyola nos iba guiando y dando fuerzas en el camino, que fue duro, pero a la vez muy satisfactorio, que fue reto de fe en el que Jesús estaba en el centro, en cada uno de los caminantes, aunque fuéramos diferentes (carisma claretiano, carisma ignaciano, focolares, diocesanos, personas de 3 generaciones distintas, de diferentes países...).





Sugerencias para este verano

*Os ofrecemos unas Palabras de Pablo VI pronunciadas en la Audiencia General del 5 de julio de 1978.
Tienen unos cuantos años pero siguen siendo sugerentes.
Confiamos en que nos iluminen.*

Hablaremos una vez más de las vacaciones. Las cuales, cuando abarcan un período limitado en el desarrollo normal de la vida, especialmente de la vida que avanza —es decir, la infancia y la juventud—, revisten gran importancia, sobre todo para el desarrollo físico y espiritual del adolescente que, en el uso espontáneo de sus facultades, hace tesoro de las propias energías, físicas y mentales, quizá no menos que cuando están encauzadas por una disciplina a la que hay que someterse. Es cosa bien sabida de todos; y por eso deseamos nuevamente "felices vacaciones" a cuantos tienen la suerte de gozar sanamente de ellas.

Pero hemos de recordar que las vacaciones, especialmente para quien entra, o ya ha entrado, en la madurez física y advierte la potencial riqueza de las propias facultades espirituales, tienen una importancia grandísima, a veces decisiva, para el desarrollo intelectual y moral del hombre.

La lectura de un libro, la asistencia a un espectáculo, la realización inteligente de un viaje, el nacimiento de una amistad y también, en ocasiones, la experiencia de una desgracia o una enfermedad, pueden tener gran eficacia pedagógica que, a veces, vale tanto o más que la adquirida en la asistencia a la escuela.

Aquí vamos a limitarnos a observar que las vacaciones no solamente tienen la finalidad, útil y oportuna, porque restauran y desarrollan las fuerzas físicas, o por el incomparable valor formativo que proporciona el contacto sensible con el mundo físico que las vacaciones despliegan ante el ser humano, abriéndole nuevas páginas de la naturaleza, bellas, amplias, complejas y, a veces, terribles; sino que ofrecen también un objetivo espiritual. ¿Cuándo el hombre piensa más en sí mismo, cuándo se reconoce como persona, cuándo penetra más en la profundidad y en la problemática de su propio ser, para sentirse admirado o atemorizado, que en los momentos libres y solitarios de la propia conciencia?

Las vacaciones no son solamente una hermosísima pausa, que interrumpe, con un gozo físico y exterior, la monotonía profesional de su propio trabajo, sino también, y sobre todo, un encuentro del hombre consigo mismo, con su profesión, con el valor de la propia existencia.

Sobre este segundo aspecto del período de descanso y restablecimiento de fuerzas propios de las vacaciones —el aspecto personal, interior, espiritual—, queremos decir unas palabras. No para amargaros esas vacaciones, sino para abrir sus ventanas a la brisa del espíritu.

Por ejemplo y en primer lugar: ¿No es quizá este bendito tiempo, en que nos despreocupamos de las mil cosas que agobian ordinariamente nuestro ánimo, el momento más propicio para una reflexión fundamental sobre el empleo de la propia vida? ¿Se desarrolla esa vida sobre la línea de aquel imperativo que califica su inteligencia, su mérito, su esperanza, es decir, sobre la línea del deber, de la ley de Dios, del amor primero y total, que nos asegura aquí el acierto y, más allá del tiempo, la salvación? Quien resuelve este íntimo y angustioso problema, ya ha aprovechado bien sus vacaciones.

Segundo punto. En el programa de las vacaciones, ¿no se podía incluir un breve período (dos o tres días) de recogimiento espiritual, de reflexión, de retiro; una excursión o peregrinación a algún santuario, la asistencia a reuniones de oración e incluso de penitencia, que ayuden al resurgimiento del espíritu? ¡Cuántos recuerdos elevados, cuántas promesas generosas — inertes, olvidadas, deshechas— no lleva cada uno consigo! ¿Y no podrían renacer y florecer esos instantes, profundamente personales, para la vida de mañana, transformando en ella la prosaica vulgaridad de los días en aliento poético de energía y bondad alegremente vividas?

Tercer punto, que exigiría un capítulo aparte. Las vacaciones, ¿no se han hecho quizá también para la lectura? En los días lluviosos, que no permiten excursiones, en los días de descanso que siguen a los glandes paseos, ¿no es precisamente un libro, un buen libro, lo que mejor llena estos ratos perdidos de las vacaciones? Sí; un libro bueno y de fácil lectura es un amigo que puede dar a las vacaciones un valor nuevo. Con tal, naturalmente, de que sea un verdadero amigo, es decir, un libro que ofrezca grato descanso a la mente y sea fértil semilla de sanos, agradables y fortalecedores pensamientos. Desgraciadamente, el mercado de libros no es siempre favorable a las necesidades del espíritu. ¡Más bien, al contrario!... Pero tratemos de elegir bien, que todavía es posible.

A este acierto en la elección, proporcionada a la edad e índole de los lectores, quiere llegar también nuestro augurio de buenas vacaciones.

Disfrutad mucho. Felices Vacaciones a todos.

Miren, Dolors, Arturo y Antonio

Eventos importantes



ARRAIGADOS Y AUDACES
XXVI CAPÍTULO GENERAL

Capítulo General
Misioneros Claretianos

Del 14 de agosto al 12 de setiembre



Asamblea Regional "Norte"

Del 5 al 7 de noviembre